



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica
Publicación Semestral, EISSN: 2215-2628
Volumen 51 - Número 2, 2025

El “barrio Cothnejo-Fishy” de Carmen Lyra y la construcción de una ciudad “aristocrática”, desigual y conservadora en Costa Rica

Sonia Angulo Brenes

Angulo Brenes, S. (2025). El “barrio Cothnejo-Fishy” de Carmen Lyra y la construcción de una ciudad “aristocrática”, desigual y conservadora en Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 51(2), ee8b92a19.
<https://doi.org/10.15517/e8b92a19>



Doi: <https://doi.org/10.15517/e8b92a19>
URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/index>

El “barrio Cothnejo-Fishy” de Carmen Lyra y la construcción de una ciudad “aristocrática”, desigual y conservadora en Costa Rica

The “barrio Cothnejo-Fishy” by Carmen Lyra and the Construction of the “Aristocratic,” Unequal and Conservative City in Costa Rica

Sonia Angulo Brenes

Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica

sonia.angulobrenes@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0001-8097-5710>

DOI: <https://doi.org/10.15517/e8b92a19>

Recepción: 27-02-2024

Aprobación: 05-06-2024

RESUMEN

El tema central del artículo es el análisis de la construcción del espacio social a través de la configuración de una ciudad “aristocrática” en el barrio Cothnejo-Fishy (1923) de la escritora Carmen Lyra como elemento determinante del proyecto conservador costarricense, a partir de dos objetivos específicos: el primero, que se basa en determinar las condiciones espaciales para la creación de una ciudad “aristocrática”, conservadora y desigual en los relatos escogidos, y el segundo, en identificar las relaciones familiares, sociales y económicas del barrio Cothnejo-Fishy como representación de las clases o grupos oligárquicos.

La propuesta metodológica se basa en el análisis de los seis relatos literarios del barrio Cothnejo-Fishy de la escritora Carmen Lyra publicados en 1923, y recopilados en *Narrativa de Carmen Lyra: relatos escogidos*, publicados por la Editorial Costa Rica en el año 2015. Las conclusiones refieren cómo los textos del barrio Cothnejo-Fishy expresan, lo que llama Ette (2008), una literatura en movimiento, pues estos escritos no solo son una denuncia de la desigualdad y del proyecto de sociedad costarricense a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, sino que, además, a través de su movimiento, se reconstruye y se camina por el barrio, desde los espacios de sociabilidad hasta sus actividades cotidianas más superfluas.

Palabras clave: espacio social; conservadurismo; clases sociales; Carmen Lyra; ciudad.

ABSTRACT

The main topic of this article is the analysis of the social space construction through the shaping of the “aristocratic” city in the barrio Cothnejo-Fishy (1923) of the writer Carmen Lyra as decisive element of the Costa Rican conservative project. Two specific objectives are considered, the first one tries to determine the special conditions for the creation of a “aristocratic,” conservative and unequal city in the choice tales, and the second one identifies the familiar, social and economic relationships of the barrio Cothnejo-Fishy as a representation of the oligarchic classes or groups.

The methodological proposal is based on the analysis of the six literary tales of barrio Cothnejo-Fishy by the writer Carmen Lyra, published in 1923 and compiled in *Narrativa de Carmen Lyra: relatos escogidos*, published by the Editorial Costa Rica in 2015. It is concluded that the tales of the barrio Cothnejo-Fishy show what Ette (2008) named a literature in motion, since these tales are not only a complaint of inequality and the project of Costa Rican society at the end of the 19th century and beginning of the 20th century, but also through their movement appear a reconstruction and a walk through of the barrio, from the spaces of sociability until its most superfluous daily activities.

Keywords: social space; conservatism; social classes; Carmen Lyra; city.

1. Introducción

En 1923, Carmen Lyra escribía en el inicio de uno de sus cuentos su propósito de construir un relato en el cual se evidenciarán “todas las debilidades humanas” en un solo lugar, en el barrio Cothnejo-Fishy (Lyra, 2015, p. 69). Esta introducción a este primer relato dará cabida a un conjunto de escritos sobre el surgimiento y la conformación de dicho barrio, a través del desarrollo de la familia Cothnejo-Fishy. En los seis cuentos de Carmen Lyra sobre este barrio, se reconstruye la formación de un espacio social y de una familia “aristocrática” en un país centroamericano, Costa Rica, premisa desde la que se desarrolla el presente artículo.

Por tanto, el tema central es la construcción del espacio social a través de la configuración de una ciudad “aristocrática” en el barrio Cothnejo-Fishy de la escritora Carmen Lyra como elemento determinante del proyecto conservador costarricense, con la finalidad de evidenciar la denuncia literaria de las condiciones de desigualdad en la Costa Rica finisecular y de principios del siglo XX, a través de un análisis teórico sobre la producción social del espacio. El artículo propuesto persigue dos objetivos específicos: el primero pretende determinar las condiciones espaciales para la creación de una ciudad “aristocrática”, conservadora y desigual en los relatos sobre el barrio Cothnejo-Fishy (1923), y el segundo, identificar las relaciones familiares, sociales y económicas de dicho barrio como representación de la constitución de una “aristocracia” costarricense, es decir, de la existencia de clases o grupos oligarcas.

La propuesta metodológica se basa en el análisis de los relatos literarios del barrio Cothnejo-Fishy de la escritora Carmen Lyra publicados en 1923, y recopilados en *Narrativa de Carmen Lyra: relatos escogidos*, de la Editorial Costa Rica en el año 2015. Se constituyen en seis textos, a saber:

- I. “El barrio”, de tres páginas. En este cuento, a través de la voz narrativa, se invita a acercarse al barrio Cothnejo-Fishy, tal como expone Ette (2008): como en un viaje, se sigue su creación, y, como un “entomólogo”, se insta a comprender las relaciones más profundas que allí se producen.
- II. “La boda Castro-Cothnejo” consta de cuatro páginas, describe la boda de Cristinita Cothnejo y Lucho Castro, dos jóvenes provenientes de la clase alta de San José. La primera joven, de la familia Cothnejo-Fishy y el segundo, de la oligarquía cafetalera.
- III. “De cómo se concierta la continuación de la especie de un barrio aristocrático”, de cinco páginas, retrata las bodas del barrio Cothnejo-Fishy, a través de la situación de Lucho y Cristinita y del matrimonio de los Cothnejo-Bonilla y sus relaciones fundadas en el interés.
- IV. “De cómo se mata el tiempo en un barrio aristocrático de la América Central”, de cinco páginas en las cuales se encuentra el subtítulo “Un té”. En este relato, se narra el uso del tiempo en el barrio Cothnejo-Fishy y cómo se producen las contradicciones entre las clases sociales, mediante la celebración de un té por parte de Lolita, la madre de Lucho.
- V. “Siluetas” consta de cinco páginas, expone dos aspectos: por un lado, la boda de dos perros, Raleigh y Copy, pertenecientes a las familias acaudaladas del barrio Cothnejo-Fishy, y por el otro lado, la llegada de la familia Valdés-Quesada, administradora de una empresa extranjera con un pasado “humilde” cuestionable para las clases altas del barrio.

- VI. “Más siluetas”, de cinco páginas, relata las nuevas familias que llegan al barrio, quienes, aunque no proceden de las clases altas, tienen dinero y esto les permite ser parte del espacio. Retrata a Lupita, una mujer muy adinerada, quien posee una relación estrecha con la Iglesia, y, mediante la caridad, se vincula con las clases más empobrecidas.

Para análisis del corpus literario seleccionado, se identifica la propuesta teórica de tres autores: Henri Lefebvre (1974), filósofo francés, quien expone cómo se genera el espacio, especialmente el espacio social e ideológicamente producido; Michel de Certeau, pensador francés, quien analiza entre sus escritos la construcción de relatos como recorridos de espacio, distingue entre un espacio y un lugar: el primero lo define como “un lugar practicado”, lo que implica ambigüedad y movimiento. El segundo es el orden y distribución de los elementos en las relaciones de coexistencia, es decir la posición que ocupan de forma unívoca (Certeau, 2007, p. 129). Ottmar Ette (2008), romanista alemán, quien, al discutir sobre los relatos de viajes, brinda pistas para estudiar la construcción de un espacio a través de varias dimensiones, entre ellas, la que interesa para esta propuesta: el tiempo y su movimiento.

Antes de iniciar con el desarrollo del artículo, es necesario puntualizar la relevancia de los escritos de Carmen Lyra (seudónimo de María Isabel Carvajal) como una intelectual y escritora costarricense, tal como señala Cubillo (2011), una mujer transgresora, “una mujer cuyas relaciones con el “otro” (entendido como cultura oficial) eran complejas y conflictivas, una mujer que generaba temor en ese “otro” por el poder de su palabra y la consecuencia de sus acciones” (p. 70). Esta lectura crítica de Carmen Lyra se evidencia en sus cuentos, novelas, ensayos y particularmente los textos seleccionados del barrio Cothnejo-Fishy. Bonilla (1957) y Quesada (2010) la ubican en el realismo; Rojas y Ovarés (2018) la incorporan en la llamada “Generación de Repertorio Americano” y Rubio (2020), cuando analiza *Los cuentos de mi tía Panchita*, argumenta sus posturas vanguardistas en el contexto histórico de su publicación en 1920.

Las investigaciones sobre los escritos de Carmen Lyra se han realizado desde diferentes aristas, tanto literarias como históricas; para citar algunos ejemplos, se encuentran los estudios de Cubillo (2011) y Prada (2021) en los cuales se analiza principalmente su obra ensayística; Lemistre (2015), que recupera la mirada de Lyra desde su biografía; Rubio (2020), que analiza el contexto educativo, literario y político de la publicación de la primera edición de *Los cuentos de mi tía Panchita* (1920), y Pan (2023), quien discute el concepto de “transculturación narrativa” en relación con el mismo corpus.

Sobre la figura de Carmen Lyra, en términos históricos, se identifican algunos estudios tales como los de Rivera (2010) y Ducca (2011), quienes discuten las relaciones complejas entre el “imaginario oficial” y la escritora. Arias (2008) analiza la dimensión subjetiva, cultural y de género de Carmen Lyra como militante comunista, y Arias (2014) contrasta su obra literaria y sus entrevistas en el semanario *Trabajo* del Partido Comunista con el discurso biopolítico. Su exilio político en México (1948-1949) es reconstruido por Barahona (2023).

Sin embargo, los cuentos escogidos para este artículo han sido poco analizados, con la salvedad de tres investigaciones: la de Rivera y Arguedas (2002), quienes analizan los relatos del

barrio Cothnejo-Fishy desde el realismo y como una forma de denunciar a la ideología dominante; Ovares y Araya (1988), quienes los estudian en relación con las características del relato como novela experimental y exponen la “vida urbana de las clases altas” (p. 213), y Arias (2014), quien retoma estos cuentos desde su contenido biopolítico y expone su relación con la formación del Barrio Amón en San José, en cuanto evidencian la desigualdad social.

2. Propuesta teórica: el espacio social

La producción del espacio, específicamente del espacio social, posee algunos elementos determinantes. El primero corresponde a la formación y desarrollo del capitalismo, pues, históricamente, este se ha apropiado de diferentes espacios para sus propios fines, entre ellos la ciudad, lo que conlleva a la caracterización del espacio como “algo dominante y dominado” (Lefebvre, 1974, p. 221). El segundo es su relación con la sociedad, que implica el control del espacio y sus estrategias políticas ya sea en favor de o en contra de dicha dominación. El tercer elemento son las relaciones de producción, su permanencia o su transformación. Por ello, la producción del espacio se desarrolla a través del espacio mismo, en cuanto “es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más un espacio instrumental” (Lefebvre, 1974, p. 223).

Se evidencian contradicciones en la construcción del espacio, porque se constituye en un campo de reproducción de las relaciones capitalistas y, por ello, las clases sociales luchan por su apropiación social, cultural, política e histórica, como señala Lefebvre (1974), lo que supone “el uso perpetuo de la violencia” (p. 223). De esta lucha, surgen las formas del espacio dominante y del espacio dominado. En este contexto capitalista, el espacio se constituye como “fragmentado, pulverizado por la propiedad privada, ya que cada fragmento del espacio tiene su propietario. Está pulverizado para ser comprado y vendido” (Lefebvre, 1974, p. 223).

En la producción del espacio, se presenta un desplazamiento, un tránsito no solo físico sino también metafóricamente, a través de los “relatos cotidianos y literarios... Todo relato es un relato de viaje, una práctica del espacio” (Certeau, 2007, pp. 127-128) y es el diario vivir lo que se construye. El espacio es un “cruzamiento de movilidades. Está de alguna manera animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan” (Certeau, 2007, p. 129). El espacio es un lugar practicado del cual las personas se apropian y lo intervienen.

Las prácticas de apropiación del espacio pueden ser vastas: el uso físico de un lugar, lo cotidiano de las prácticas culturales, los monumentos de la memoria y la representación a través de relatos literarios, los cuales condensan tiempos y espacios, “el espacio y el tiempo no sólo están ligados de forma estrechísima, sino que, a su vez, están acoplados al tiempo del propio espacio” (Ette, 2008, p. 29). Es decir que, en los relatos literarios, estas dos categorías reproducen lo que fue o pudo ser de un determinado espacio en su contexto y en relación con las formas de reproducción de sus grupos sociales.

La construcción de la ciudad es parte de esta producción del espacio, por eso es tan importante para comprender las relaciones entre sus habitantes. La ciudad tiene un doble punto de vista; desde lo espacial, esta se presenta como un mundo en sí mismo y como espacio simbólico,

se muestra como “el centro del mundo” (Rojas, 2006, p. 62). Es un espacio contradictorio y en constante enfrentamiento entre los grupos que lo conforman, de allí el interés de recuperar el surgimiento del barrio Cothnejo-Fishy como una construcción de un barrio que evidencia estas contradicciones, y como señala Rojas (2018), pensar la ciudad, la San José imaginaria, literaria, geográfica, es comprender sus contradicciones y partir de ella, como un espacio que

surge de lo real y se transmuta y traduce estéticamente por medio de la literatura, esa que nace en el campo de batalla social proveniente de un inconsciente político donde la historia funciona como olla de conocimiento lento para la literatura. (Rojas, 2018, p. 19)

En tanto, los escritos literarios, como señala Ette (2011), permiten dialogar o enfrentarnos a la realidad vivida, representada en el texto en su relación con el contexto, lo que produce que el primero se convierta en un ejercicio constante entre vivir y revivir aquellos hechos acontecidos desde miradas y lugares. La referencialidad es fundamental como aquella condición que remite a una relación entre el espacio “real” con el texto literario, a través de un espacio y de un tiempo.

3. La creación espacial de un barrio burgués: Cothnejo-Fishy

La producción del espacio social implica un conjunto de características y de condiciones que permiten comprender cómo se constituye ese espacio y, especialmente, las relaciones sociales a través de la propiedad privada como determinante del capitalismo. Por ello, los espacios sociales no son armoniosos ni homogéneos.

Desde esta tesis, la creación de un barrio conservador y desigual en San José no se aleja de estos parámetros. El barrio Cothnejo-Fishy se caracterizó, desde sus inicios, como un espacio dominante, retratado como el “barrio elegante”, el “barrio aristocrático, de gente decente, es decir que creía tener sangre azul en las venas” (Lyra, 2015, p. 71). Este lugar ubicado en la zona noroeste del cantón de San José es descrito como el barrio de las clases adineradas del país. El barrio es detallado como un lugar lleno de casas, mansiones para un determinado grupo social, quienes tenían dinero y relaciones políticas. Estas son expuestas de la siguiente manera:

casas rodeadas de jardines, unas con aire colonial, techos de barro, ventanas con rejas coladas y unos farolitos en la puerta, otras con columnas, banquillas y fuentes de azulejo traídos de Cuba o de España, garage, *hall*, arcos y demás serviles imitaciones arquitectónicas de otros climas que en nada toman en cuenta ni nuestro paisaje ni nuestro ambiente. (Lyra, 2015, p. 71)

El barrio se constituye en un mundo propio que, de acuerdo con Lefebvre (2013), incorpora determinados actos sociales y acciones que promueven su formación, y desarrolla un conjunto de condiciones espaciales que lo particularizan, tales como la clase social que lo habita, el lugar geográfico en el que se ubica y las relaciones económicas desde las cuales se formó.

Como exponen Rivera y Arguedas (2002), el primer cuento, “El Barrio”, en términos espaciales, está situado en una ciudad en formación. Para Quesada (2021), esta descripción del barrio Cothnejo-Fishy coincide con la formación y los cambios en el barrio Amón en San José, fundado en 1894 como un proyecto “para ensanchar la ciudad por el norte” (Quesada, 2021, p. 72)

y como parte del interés del francés Amón Fasileau-Duplantier, administrador de la compañía cafetalera de Hipólito Tournon Capténat. A finales del siglo XIX, se prosiguió su construcción y en la primera década del XX “se consolidó como el primer barrio de la élite urbana josefina” (Quesada, 2021, p. 81), y, como señala Vega Carballo (1981), la división de San José en barrios aumentó las actividades y estructuras urbanas.

En este período, Quesada (2021) argumenta que, a partir de un proceso de segregación espacial, social y la adopción de nuevas formas arquitectónicas, se evidencian cambios socioespaciales vinculados al alto costo económico de la tierra. Según la autora, a partir del censo de población de 1927, se señala que la mayoría (90 %) de los propietarios del barrio eran costarricenses nacidos en San José, y que sus condiciones económicas eran altas debido a sus ocupaciones liberales, tales como el derecho, la contabilidad o su condición de propietarios o administradores de fincas. Así como los pocos obreros de la zona “eran, en igual número, empleados y dueños de sus talleres” (p. 102). Asimismo, señala que las personas extranjeras, en su mayoría, “eran comerciantes propietarios de establecimientos comerciales” (p. 102). Por su parte, en el mismo estudio, se expone que las mujeres casadas, en su mayoría, un 55 %, eran amas de casa. Además, este vínculo con el barrio remite históricamente a la cercanía de la autora, pues Lyra nació y vivió cerca de dicho lugar, en el límite sur. Por ello, observó y escribió los diversos cambios acaecidos (González, 2006; Quesada, 2017 y Quesada 2021).

El barrio Cothnejo-Fishy se constituye como espacio social a través de dos elementos, el dinero y las relaciones políticas, pues, según describe la voz narrativa, la idea del barrio surgió de un hombre cuya función social era ser usurero, José Manuel Conejo, y de otro que, a través de engaños y relaciones “deshonestas”, logró su poder: Mr. Jorge Fishy. Esta fusión creó la “aristocracia costarricense”, la cual históricamente provenía del cultivo del café, cuya élite se expandió en el siglo XIX con el proyecto liberal y de un Estado nacional centralizado:

el papel central-dominante de San José como ciudad capital; eje de una transformación socio-espacial y regional; centro comercial-financiero; motor de nuevas actividades y ulteriores diferenciaciones y especializaciones estructurales; y principalmente, como asiento de la clase dominante y como centro regulador del gran tablero de la armazón regional, donde se articularon los distintos modos de producción que hicieron posible la excepcional modernización costarricense del siglo pasado. (Vega Carballo, 1981, p. 95)

La constitución del espacio social del barrio Cothnejo-Fishy se asimila con la construcción de la ciudad de San José, específicamente del barrio Amón, donde las relaciones sociales se basaban en la acumulación de dinero mediante el cultivo del café, como lo describe Lyra (2015):

A un su compadre quitó don José Manuel Conejo, por medio de unos complicadísimos y tenebrosos enredos; las vastas propiedades que poseía al norte de la ciudad, que es el lugar donde ahora extienden sus pompas y vanidades de nuevo rico, el barrio Cothnejo-Fishy. (pp. 69-70)

Por ello, el barrio Cothnejo-Fishy se convierte en un espacio que imita la constitución de la “aristocracia”, tal como argumenta Lefebvre (2013): “el apartamento burgués no es sino una parodia de la mansión aristocrática, pero mediante imitación se manifiesta muy pronto una

ocupación muy diferente del espacio” (p. 350). Las representaciones de las condiciones del barrio Cothnejo-Fishy permiten caracterizarlo de la siguiente manera:

- Formado por una clase social media, la cual escala poco a poco posiciones económicas y políticas hasta convertirse en una pequeña burguesía, así su fundador José Manuel Conejo es descrito como “un usurero”, es decir, un prestamista que cobra intereses altos, especialmente cuando los precios del café caen. También su contraparte, Fishy, es un joven extranjero de nacionalidad estadounidense o inglesa que se asentó en el país y que, producto de sus relaciones “deshonestas”, es aceptado en esta nueva familia “aristocrática”.
- Este grupo social posee vínculos con las clases dominantes, por medio de las relaciones económicas y matrimoniales. Tienen vínculos con las clases obreras, en tanto subordinados y trabajadores en el servicio de sus casas, los cuales son explotados. Tal como señala Quesada (2021), en el barrio Amón, para 1927 “se contabilizaron 261 sirvientes” (p. 114) y de ellos el 90 % eran mujeres.
- Sus convicciones políticas son conservadoras, es decir, su finalidad es la permanencia del *statu quo*. Así se expresa una de las mujeres: “- ¡Cuidado con el comunismo! Eso es cosa del diablo. Vamos a ver, ¿qué harían ustedes los pobres si no estuviéramos nosotros los ricos para darles limosna” (Lyra, 2015, p. 95). Esta caracterización con estas posturas se relaciona con las preocupaciones sociales y políticas de la escritora. Como apunta González (1996), en los primeros escritos de Lyra, entre 1905 a 1925, se evidencia “la denuncia de una estructura social y económica que no permite una movilización de la clase baja” (p. 44).
- Se constituye en un barrio sin problemas económicos ni condiciones paupérrimas de vida, por lo que es considerado un “barrio alegre y confiado” (Lyra, 2015, p. 81).
- Estas condiciones, como expone Ette (2008), permiten “viajar” socialmente al período de la formación de este barrio y a sus diferentes calles, avenidas y casas, lo que fija una imagen de la organización político-social, a través de la creación de un espacio como producto social, que evidencia las relaciones sociales de clase y sus condiciones. Desde la postura de Ette (2001), a partir de la idea de un “mundo en movimiento” se establece una relación con la literatura, la cual está también en constante movimiento, por ello el recorrido espacial y metafórico permite a la persona lectora recrear “un viaje” a la Costa Rica de los años veinte, a través del barrio Cothnejo-Fishy:

El barrio Cothnejo-Fishy es un barrio alegre y confiado. Ninguno de sus habitantes parece tomar en cuenta la vida que se agita más allá de la frontera imaginaria que lo separa del resto del país (...). Hay (...) tés servidos con todas las reglas del buen tono, asaltos, saraos, bailes corrientes, bailes de fantasía, partidas de *bridge*, pilas de natación, campos de tenis y de básquet, tés de costura además de la misa que se oye en el templo los domingos y a la que se va rodando en automóvil. Fuera de los dominios del barrio, bien pueden la enfermedad y la miseria acabar con el prójimo. (Lyra, 2015, pp. 81-82)

Si bien los cuentos analizados no remiten necesariamente a “relatos de viajes”, los cuales se constituyen como una “forma de escritura literaria y científica en la que quizá se plasme con mayor claridad la relación de la escritura con el espacio, su dinámica y su necesidad de

movimiento” (Ette, 2001, p. 11), la descripción anterior del barrio Cothnejo-Fishy permite recorrer como un “caminante” el espacio desigual definido por las condiciones socioeconómicas y husmear en cada una de las casas para comprender la dinámica cultural que se establece en cada una de ellas.

Por tanto, el espacio se convierte en un aspecto fundamental para la comprensión de las relaciones, así la voz narrativa establece dos tipos de recorridos: el primero, espacial a través de algunos puntos de interés alrededor del barrio, y el segundo, metafórico, al recorrer visualmente a estas personas a través de su “animalización” como forma de representación. Sobre el viaje espacial, a lo largo de los seis cuentos, la voz narrativa describe la formación del barrio y su relación con lugares estratégicos como la finca cafetalera *La Trinidad*, de donde proviene Lucho Castro Guzmán, quien se casó con Cristinita Cothnejo; la hostería, que es un prostíbulo, al que llegan Lucho y sus amigos antes de su boda, y las inmediaciones del barrio, donde viven las clases más empobrecidas.

Una vez que se camina por el barrio, como un *flâneur*, “paseante callejero urbano ocioso” (Cuardic, 2009), se identifica un barrio exuberante y exótico para el contexto costarricense de los años veinte, el cual se distingue de los alrededores; así como ya se mencionó, mientras este barrio es bonito, alegre y confiado, sus alrededores son sucios y pobres. La voz narrativa conecta cuatro puntos que representan los distintos grupos de la sociedad costarricense, tal cual se sintetiza en la Figura 1:

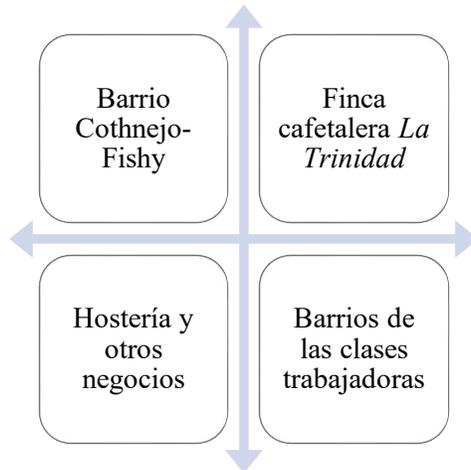


Figura 1.

El barrio Cothnejo-Fishy: un recorrido espacial.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con Lyra, 2015.

En la Figura 1, se evidencia una conformación de un espacio contradictorio, como señala Lefebvre (2013), donde las clases dominantes se adueñan y lo habitan como instrumento de poder. Se visualiza la posición política e ideológica de la voz narrativa, pues contrapone espacialmente a las dos clases sociales antagonicas, es decir, a las clases “aristócratas” y las clases trabajadoras.

En este mismo “viaje”, se menciona otros lugares, tales como la finca *La Trinidad*, que, aunque no necesariamente se ubique en San José (de hecho, no se menciona el lugar donde se

encuentra), en el corpus analizado se vincula con el barrio Cothnejo-Fishy con la finalidad de señalar la procedencia económica de sus habitantes y su “doble moral”; por ejemplo, al hablarse sobre los progenitores de Lucho Castro, sobre su padre cuenta: “también ha contrabandeado y como explotador de café ha ganado millones año tras año, mientras pagaba jornales miserables a sus peones” (Lyra, 2015, p. 72) y sobre su madre dice: “pero, en cambio, doña Guzmán de Castro hizo erigir en la finca La Trinidad, de 300 manzanas, una capilla al Corazón de Jesús, que es una preciosidad del gótico” (Lyra, 2015, p. 72). Esta descripción expone cómo el barrio es parte de la oligarquía cafetalera, pues de allí proviene la base económica, tal como evidencia Vega (1981), de la conformación de San José y lo que, desde su punto de vista, es la conformación de un Estado moderno costarricense.

Caso contrario sucede con la hostería a la cual se dirigen algunos “distinguidos” jóvenes después de la despedida de soltero, la cual es descrita como sórdida:

La hostería era una casa de apariencia inofensiva, pero con un interior sórdido, con unos zaguanes oscuros; por una puerta entreabierta se veía un cuarto con una cama en desorden y sucia en donde dormía un niño de meses con los puñitos apretados bajo el cuello y una mesa en la que un candilito de aceite velaba ante una litografía de la Santísima Trinidad en un buen marco dorado. En el comedor, mesas cubiertas de manteles manchados, con sendos floreros derrengados en compañía de chileros en botellas de encurtidos. El cielo raso estaba adornado con guirnaldas de papel de colores desteñidos y sucios. Rondaban por allí mujeres quemadas por el vicio, vestidas de trajes de un brillo de mal gusto, la cara pintarrajada. La música de un *jazz* pirueteaba desgana por aquellos pasillos oscuros y ponía en movimiento de una libidinosidad grotesca a unas parejas. (Lyra, 2015, p. 77)

La hostería representa al “otro”, es decir, la miseria de las clases empobrecidas. Entonces, se establece una contraposición del tipo social urbano y aristocrático que responde al “modelo del costarricense” del período, frente a aquellos grupos que no tienen nada. El contraste en el viaje es esclarecedor, pues como a un *flâneur*, los textos muestran todas las expresiones económicas, políticas, sociales y culturales del barrio y su contexto más amplio, de una “ciudad modernizada” como señala Rama (1984):

Dada esta tradición urbana, no hubo mayor problema en trasladar la naturaleza a un diagrama simbólico, haciendo de ella un modelo cultural operativo donde leer, más que la naturaleza misma, la sociedad urbana y sus problemas, proyectados al nivel de los absolutos. (p. 85)

El segundo “viaje” o recorrido que propone la voz narrativa es la de un “entomólogo” que descubre el barrio “armado de lentes, pinzas, frascos de cianuro y yeso o con alcohol” (Lyra, 2015, p. 71). Para este viaje, la voz narrativa advierte que debe hacerse como un “observador imparcial” y desde un método objetivo. Sin embargo, sus apreciaciones son subjetivas, pues desde el principio invita a seguir la “animalización” del barrio, que inicia con su nombre, que remite a los apellidos de los fundadores, un conejo (Cothnejo) y un pez (Fishy), un conejo sospechoso, sagaz, José Manuel Conejo, “un usurero que cuando prestaba ciento era para que al mes le devolvieran doscientos cincuenta” (Lyra, 2015, p. 69), y Fishy, algo parecido a un pez, que era un inglés o un yanqui, y de forma resbaladiza y “voraz” logró rápidamente hacer dinero. El recorrido continúa

con la metáfora de la gallina, que se vincula a algunas de las mujeres de la familia, específicamente con Ana Benita Conejo y su hija Cristinita Cothnejo, la cual es descrita como “una muchacha con perfil de gallina y tan boba como una gallina” (Lyra, 2015, p. 70).

Una vez que la voz narrativa analiza estos tres integrantes de la familia, describe otro grupo de animales, los dinosaurios, mediante la familia de Lucho Castro Guzmán: “es una familia que recuerda a los animales prehistóricos, a esos dinosaurios de setenta pies de largo, de carne fofa y movimientos pesados” (Lyra, 2015, p. 91). Sin olvidar los perros, mascotas de las diferentes clases sociales, así Raleigh, Bombón y Copy pertenecientes a las familias del barrio Cothnejo-Fishy y Camelia perrita de un peón de la finca cafetalera.

Este itinerario por las figuras de animales evidencia lo que Ette (2008) expone como la dimensión social de los viajes en el cual el “viajero” recorre los diferentes estratos de un país, que, en este caso, se expresan a través de un “tipo zoológico” o “animalización”, lo que permite descubrir las características físicas de los personajes, y que, como expone Arias (2014), evoca a *Cuentos de mi tía Panchita*, donde aparecen Tío Conejo y Tía Gallina.

Las prácticas cotidianas de los habitantes del barrio también muestran cómo se constituye el espacio, en tanto, como expone Certeau (2007), los relatos realizan un trabajo en el cual los lugares se convierten en espacios o los espacios en lugares, porque conjugan una serie de descripciones de “lugares, narraciones de la vivienda, relatos de la calle, representan un primer e inmenso *corpus*” (Certeau, 2007, p. 131). Así, en los cuentos analizados, se exponen un conjunto de prácticas que permiten el acercamiento a lo cotidiano de los grupos sociales más adinerados, como su sociabilidad:

Ahora la señora ha dispuesto que el té se tome en el vasto *hall* y cuando el carrito con el servicio hace su entrada en la gran pieza de invitados, se podría quedar bien con ella, diciéndole que aquello recuerda las entradas triunfales de los emperadores en Roma... En la parte superior del carrito, el servicio de té, y en la parte inferior, las bandejas con los queques. Sobre el tapete, violetas o pétalos de rosa con artístico descuido. Y por doquier, sándwiches, frutas azucaradas, rosas en las jardineras colocadas de un modo que la señora y las hijas han juzgado lleno de arte, ramitas de espárrago, quequitos y palabras y gestos rebosantes de almibarada cortesía. La radio deja oír los valeses o *foxes* a la moda de cualquier estación transmisora y entre la música, el murmullo de la animada conversación. (Lyra, 2015, p. 81)

La descripción de estas actividades muestra las condiciones de esta clase social, que gozaba de las mayores ventajas del capitalismo frente a la situación de las personas trabajadoras, lo que evidencia la desigualdad social que se vivía en el contexto costarricense. Como señala Arias (2014), en el texto se observa, “las diferencias de clase a través de su vivencia corporal” y como expone la voz narrativa:

Y esa señora que no se preocupa de si la cocinera y la adentro y el muchacho de mandados les atrasa el sueldo hasta dos meses, que les rebaja el escaso sueldo cuando quiebran alguna pieza de vajilla y que los trata como si fuera un águila y ellos unos míseros gusanillos. (Lyra, 2015, p. 82)

Como se visualiza en el corpus analizado, en Costa Rica, específicamente en la ciudad de San José a finales del siglo XIX y principios del XX, se presenta una desigualdad social

representada en la constitución de un espacio dominante por la élite económica y política del barrio Cothnejo-Fishy, y de un espacio dominado que se evidencia en la clase trabajadora empleada en estas casas, por ejemplo, véase el contraste que se hace en el texto entre las condiciones de los dos perros Bombón y Raleigh y las de los hijos y las hijas de los peones de la finca de café:

La verdad es que miles de niños en todo el país se tomarían la centésima parte de las comodidades de que gozan Bombón y Raleigh ¡Qué bien les caería tomar diariamente a los chiquillos de los peones de la finca de café que nuestro matrimonio posee en Tres Ríos, un plato de avena con leche parecido al que Raleigh se toma cada mañana! (Lyra, 2015, p. 88)

Tal como expone Cubillo (2020), en el texto se presenta un contraste entre los ricos y los pobres, especialmente en el relato “Más Siluetas”, en el que se manifiesta en los cuerpos, al deformarse unos por la opulencia y otros por la pobreza. La producción del espacio permite comprender estas contradicciones y sus condiciones desiguales frente a un proyecto ideológico de un país igualitario, propuesto desde finales del siglo XIX.

En síntesis, las condiciones espaciales representadas a través del barrio Cothnejo-Fishy, tales como la conformación de una élite económica, la división de la ciudad entre dos clases sociales, el proyecto conservador de permanencia del *statu quo* y la constitución de la desigualdad social muestran, como advierte Certeau (2007), un camino a través del cual nos permite pasar para observar la denuncia social que realiza la escritora del contexto histórico, de la constitución de una ciudad “aristocrática” en Costa Rica a finales del siglo XIX y principios del XX y de la conformación de una clase con todas “las debilidades humanas” posibles.

4. Una familia “noble” Cothnejo-Fishy

El barrio Cothnejo-Fishy no solo es un producto social, que muestra la representación de un espacio, sino también, como expone Lefebvre (1974), posee un conjunto de relaciones entre quienes lo conforman, las que pueden ser familiares, sociales, económicas, culturales o políticas. Centrándose en las tres primeras expresiones, el surgimiento de este barrio de élite se determinó mediante el matrimonio y la conformación de una familia, ya que todo empieza con el casamiento de Ana Benita Cothnejo, hija de José Manuel Conejo con Mr. Jorge Fishy. Así, en el barrio Cothnejo-Fishy las interacciones producto de las relaciones cotidianas que conforman el espacio social se organizan a partir de principios utilitarios de progreso económico y *status* social.

La familia se convierte en la base del barrio y, en general, del proyecto ideológico conservador costarricense, a finales del siglo XIX e inicios del XX, en tanto a través de dos instituciones fundamentales, la Iglesia y el Estado, es que se presenta el discurso de una “familia conyugal monogámica, armónica y afectuosa como la institución social primaria, capaz de estimular la modernización y de preservar el orden social” (Rodríguez, 2018, p. 34). Por ello, la conformación de la familia Cothnejo-Fishy, como se observa en la Figura 2, no solo era importante para cuestiones de índole económica y política, sino también para la concentración de poder.

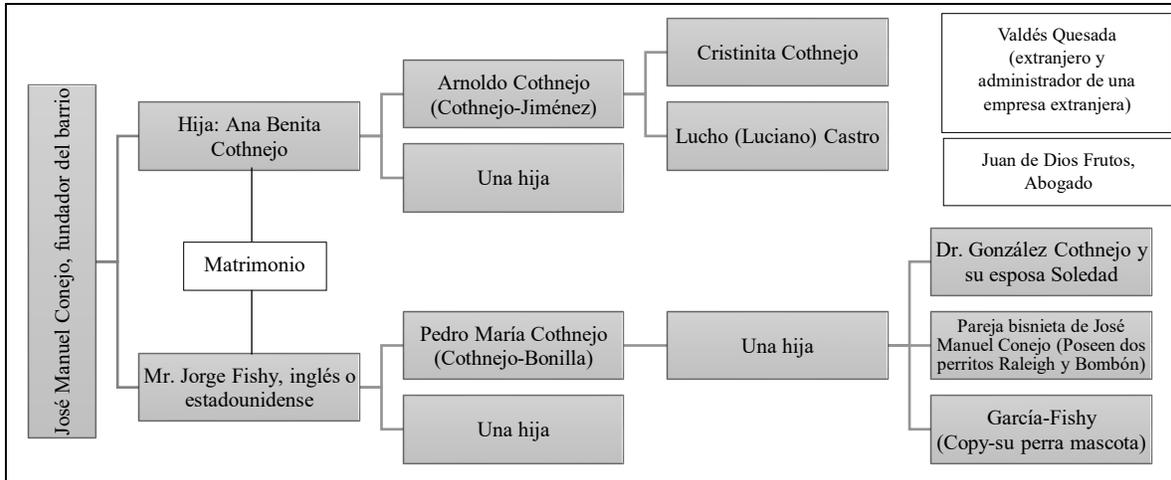


Figura 2.

Conformación de la familia Cothnejo-Fishy.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con Lyra, 2015, pp. 69-95.

Como se evidencia en la Figura 2, la familia se constituye en el centro de las relaciones económicas, pues a través de los vínculos y de su poder adquisitivo se obtenían beneficios como “el dinero, los viajes al extranjero, los enlaces y las nuevas relaciones con gente encopetada” (Lyra, 2015, p. 70). Especialmente, es el dinero lo que mueve los hilos del barrio Cothnejo-Fishy, de allí que se perdonen infidelidades, corrupción y maltrato a sus trabajadores. El capital y el poder son el centro de los espacios de sociabilidad, véanse, por ejemplo, la unión entre el padre de Cristinita, Arnoldo Cothnejo Jiménez, banquero, con la familia de Lucho, quienes eran oligarcas cafetaleros y además religiosos. Como señalan Rivera y Arguedas (2002), cada boda representaba el vínculo económico y comercial entre las clases altas costarricenses.

Según Lefebvre (2013), una de las características de estas uniones es la reproducción del espacio contradictorio, no solo por medio de la clase, sino también de los roles de género. Así, por ejemplo, antes del matrimonio entre Lucho y Cristinita, el primero termina en un prostíbulo, donde es contagiado de sífilis:

Al mismo tiempo que el novio se emborrachaba rodeado de sus amigos, la novia estaba en su casa, en una alcoba virginal, rodeada de sus amigas, perdidas entre las sedas, tules y encajes del *trousseau* pedido a París y que costaba quince mil colones. (Lyra, 2015, p. 76)

Estas relaciones tanto económicas, sociales y de género reproducen el espacio instrumental y dominante que sirve al capitalismo y al patriarcado a reproducir los mecanismos de dominación. De allí que, como expone Lefebvre (1974), este espacio conlleve violencia en sus múltiples expresiones, que se manifiestan en las consecuencias físicas y emocionales, producto de la sífilis de Lucho, la cual prosiguió de generación en generación:

Fue una sífilis que todavía se presentó en los bisnetos de Lucho y Cristinita y que se manifestó en ojos que eran como fuentes de pus, en sorderas, narices mal olientes, en paladares hendidos y labios leporinos, en

raquitismos, obesidad, gigantismo, corazones enfermos, en abortos de carne macerada, y en todas esas monstruosidades, locuras y deformaciones que hielan el pensamiento cuando se medita en ellos. (Lyra, 2015, p. 78)

En medio de violencia, las relaciones que fundan el barrio se basan en la superficialidad: “había derroche de cinismo elegante, lleno de buen gusto” (Lyra, 2015, p. 76). En el texto, la voz narrativa compara cada boda con un exotismo y elegancia que encubren las relaciones de dominación y la creación de un espacio social basado en las apariencias:

Y ante los nuevos cónyuges se abría el camino que espera a todo matrimonio del corte de los que se verifican en el barrio Cothnejo-Fishy: vivir en una casa en donde el servicio mantiene todo limpio y los azulejos brillantes...conversaciones femeninas sobre el honor de las mujeres y sobre la infidelidad de los maridos, conversaciones masculinas sobre política burguesa y sobre negocios. (Lyra, 2015, p. 79)

Por ello, una de las principales preocupaciones de la familia Cothejo-Fishy es mantener sus relaciones con otras familias acaudaladas del barrio y con las supuestas costumbres de la nobleza, lo que se evidencia en los casamientos por conveniencia. Al mismo tiempo que el proyecto conservador se apropia de las relaciones sociales para sobrevivir, se esbozan estrategias como el cambio de apellido y la invención de un árbol genealógico en el surgimiento del barrio:

Eso de Conejo les parecía sumamente plebeyo. Como no era posible suprimirlo, tuvieron una feliz ocurrencia de darle un aire inglés, y así le metieron una “t” y una “h” después de la primera sílaba y se armaron un Cothnejo que daba gusto (Lyra, 2015, pp. 70 y 71)

Como señala Lefebvre (1974), se produce una concentración del poder del capitalismo moderno en el espacio, representado al llegar familias foráneas y ser aceptadas, en cuanto convengan a los intereses económicos. Tal es el caso de la familia Valdés Quesada, quienes fueron admitidos porque el jefe de familia era el administrador de una empresa extranjera:

Cuando el abogado internacionalista trató de venirse a vivir con su familia al barrio, hubo sus conciliábulos, sus idas y venidas y sus habladillas. Fue aquella una época muy interesante para los distinguidos vecinos. No hay nada más suculento para la fantasía que el honor del prójimo. Y Valdés se vino a habitar dentro del tabernáculo, a pesar de su origen humilde, sin árbol genealógico ni escudo; a pesar de la vida de su mujer, pues se trataba de vender a la citada Compañía, de la cual Valdés era administrador general en Costa Rica. (Lyra, 2015, p. 90)

Esta situación evidencia lo que expone Ette (2008) sobre cómo los textos brindan no solo la representación de la producción de un espacio, sino también su movimiento (tiempo y espacio), pues la llegada de los Valdés Quesada se constituye en el inicio de los cambios en la concentración de poder, por medio del dominio económico de las compañías extranjeras y su influencia en Costa Rica.

En síntesis, en la conformación del barrio Cothnejo-Fishy y de su proyecto ideológico conservador, las relaciones familiares juegan un papel muy importante, pues a través de ellas se

imponen el orden, las relaciones económicas, sociales y la concentración del poder; todas ellas bases del espacio social dominante.

5. Conclusiones

El análisis de cómo se construye el espacio social a través del barrio Cothnejo-Fishy, que propone la escritora Carmen Lyra en los seis relatos publicados en 1923, evidencia las relaciones sociales dialécticas, contradictorias, de poder, de clase y de género, establecidas a través de la propuesta literaria de textos en constante movimiento. Así, a lo largo del corpus se pasa de la constitución de la familia Cothnejo-Fishy como expresión de la élite de la sociedad urbana de San José a su pérdida de poderío con la llegada de nuevas formas sociales, en tanto, como expone Ette (2008), la interpretación espacial de un texto permite comprender el punto de partida y el punto de llegada, es decir, sus límites.

A través de la producción del espacio, se muestra la constitución de una ciudad “aristocrática” y desigual, que Lyra compara con la Florencia del Decamerón de Bocaccio, en cuanto las personas que la conformaban no brindaban importancia a las condiciones y problemáticas de las clases empobrecidas, mientras estas no les perjudicaran, así: “ninguno de sus habitantes parece tomar en cuenta la vida que se agita más allá de la frontera imaginaria que lo separa del resto del país” (Lyra, 2015, p. 81). En este sentido, los postulados teóricos con los que se analizó el corpus literario escogido permiten argumentar que el imaginario de una Costa Rica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX igualitaria y sin conflictos fue una idealización. El barrio Cothnejo-Fishy es la expresión evidente de la desigualdad social y de las relaciones capitalistas dominadas por el poder. Por esto, el surgimiento y desarrollo de este barrio representa el proyecto conservador imperante en las élites costarricenses, centrado en las relaciones económicas, en la dominación y en la corrupción, según muestra la denuncia literaria realizada por Carmen Lyra.

Esta denuncia social, como señala Certeau (2007), se revela en la relación entre el texto y el lector “mediante un juego de implicaciones y de astucias entre dos tipos de “espera” combinados: el que organiza un *espacio legible* (una literalidad), y el que organiza un camino necesario hacia la *efectuación* de la obra (una lectura)” (p. 183). En esta lectura posible, el corpus escogido, el “viaje” por el barrio, muestra las desigualdades sociales y los privilegios de las clases dominantes, incluso es contundente este pensamiento cuando una de las mujeres de la élite prevé sobre el comunismo y sus consecuencias en un mundo de riquezas.

En general, los relatos del barrio Cothnejo-Fishy expresan lo que llama Ette (2008) una literatura en movimiento, referida a “aquellos textos literarios que subvierten o desacatan las fronteras establecidas” (p. 67), pues estos cuentos no solo son una denuncia de la desigualdad y del proyecto de sociedad costarricense a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, sino que, además, a través de su movimiento, se reconstruye y se camina por el barrio, desde los espacios de sociabilidad hasta sus actividades cotidianas más superfluas. Es decir, se invita a transitar por el barrio, a observarlo, a cuestionarlo y a sopesar como personas lectoras sus recorridos.

Bibliografía

- Arias, D. (2008). Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales y subjetivos en la era antifascista. *Revista de Ciencias Sociales*, (120), 65-79. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/10773>
- Arias, D. (2014). Las obsesiones corporales de Carmen Lyra entre la mirada biopolítica, el saber literario y las metáforas del poder. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 1(11), 103-125. <https://doi.org/10.15517/c.a.v11i1.14236>
- Barahona, M. (2023). María Isabel Carvajal: revolucionaria en el exilio. México 1948-1949. *Revista Estudios*, (especial,feb), 1-27. <https://doi.org/10.15517/re.vi.54286>
- Bonilla, A. (1957). *Historia y Antología de la Literatura Costarricense*. Trejos Hermanos.
- Cubillo, R. (2011). *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*. Editorial UCR.
- Cubillo, R. (2020). *Pobreza y desigualdad social en la narrativa costarricense: 1890-1950*. Editorial UCR y Editorial Costa Rica.
- Cuvardic, D. (2009). El *flâneur* y la *flanerie* en el costumbrismo español. *Revista Filología y Lingüística*, 35(1), 23-38. <https://doi.org/10.15517/rfl.v35i1.1265>
- De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana.
- Ducca, I. (2011). Carmen Lyra y el imaginario oficial. *Repertorio Americano*, 21, 9-34. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/view/4674>
- Ette, O. (2001). *Literatura de viaje de Humboldt a Baudrillard*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Ette, O. (2008). *Literatura en movimiento. Espacio y dinámica de una escritura transgresora de fronteras en Europa y América*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ette, O. (2011). Memoria, Historia, Saberes de la convivencia del saber con/vivir de la literatura, *Isegoría*. *Revista de Filosofía Moral y Política*, (45), 545-573. <https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/download/742/740/0>
- González, L. (2006). Cómo conocí a Carmen Lyra. En M. Rojas González (Ed.), *Escritos* (pp.116-120). EUNA.
- González, M. (1996). *Carmen Lyra: una voz acallada* [Tesis de maestría]. Universidad de Costa Rica.

- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Revista de Sociología*, 3, 219-229.
<https://papers.uab.cat/article/view/v3-lefebvre/pdf-es>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Lemistre, A. (2015). *Carmen Lyra. El cuento de su vida*. Universidad de Costa Rica.
- Lyra, C. (2015). *Narrativa de Carmen Lyra: relatos escogidos* (M. Camacho, Comp.). Editorial Costa Rica.
- Ovares, F. y Araya, S. (1988). Ensayo y relato en Carmen Lyra. *Letras*, 18-19, 197-216.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/3925>
- Pan, Z. (2023). Cuentos de la selva/Los cuentos de mi Tía Panchita: escribir para la infancia entre el regionalismo y la transculturación. *Revista de Filología y Lingüística*, 49(1), 42-68.
<http://dx.doi.org/10.15517/rfl.v49i1.53523>
- Prada, G. (2021). *La feminización de la palabra y las pensadoras costarricenses (Antología de ensayos selectos)*. Editorial Costa Rica. Editorial Universidad Nacional.
- Quesada, A. (2010). *Breve historia de la literatura costarricense*. Editorial Costa Rica.
- Quesada, F. (2021). *En el barrio Amón: arquitectura, familia y sociabilidad del primer residencial de la elite urbana de San José, 1900-1935*. Editorial UCR.
- Quesada, G. (2017). Carmen Lyra. Benemérita de la Patria. *Revista Estudios*, (34), 1-7.
<https://doi.org/10.15517/re.v0i34.29462>
- Rama, Á. (1984). *La ciudad letrada*. Ediciones del Norte.
- Rivera, R. (2010). Carmen Lyra: un tabú. *Pensamiento Actual*, 10(14-15), 161-170.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/3754>
- Rivera, R. y Arguedas, M. (2002). *El barrio Cothnejo-Fishy: subversión del discurso oligarca cafetalero* [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad de Costa Rica.
- Rodríguez, E. (2018). *Las familias costarricenses durante los siglos XVIII, XIX y XX*. Editorial UCR.
- Rojas, A. (2018). *La Boca, el Monte y las novelas. Una mirada literaria a la ciudad de San José*. EUNED.
- Rojas, M. (2006). *La ciudad y la noche. La nueva narrativa latinoamericana*. Ediciones Farben.
- Rojas, M. y Ovares, F. (2018). *100 años de literatura costarricense. Tomo I*. Editorial Costa Rica.

- Rubio, C. (2020). Centenario de Los cuentos de mi tía Panchita de Carmen Lyra (1920-2020): contexto educativo, literario y político de la primera edición de una obra. *Revista Educación*, 44(2), 622-641. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.41197>
- Vega Carballo, J.L. (1981). San José en la transformación social del espacio regional: siglo XIX. *Anuario*, 7, 85-109. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/2958/2859>